

Campus[®]
Periódico Universidad de La Sabana

 Universidad de
La Sabana



¡GRACIAS!

Obdulio Velásquez Posada

Campus[®]
Periódico Universidad de La Sabana



Universidad de
La Sabana



¡BIENVENIDO!

Rolando Roncancio Rachid

El Consejo Fundacional de la Universidad de La Sabana

Tiene el gusto de invitarle a la Santa Misa de Acción de Gracias; al solemne acto de posesión del rector, doctor Rolando Roncancio Rachid; y al homenaje en reconocimiento a los 15 años de rectoría del doctor Obdulio Velásquez Posada.

Fecha: miércoles, 9 de diciembre de 2020.

Hora: Santa Misa virtual: 9:00 a. m.
Solemne acto virtual: 10:00 a. m.

Programa

9:00 a. m.

Santa Misa virtual celebrada por el Vice-Gran Canciller de la Universidad de La Sabana, Monseñor Hernán Salcedo Plazas.

10:00 a. m.

Solemne acto virtual

1. Himno Nacional de la República de Colombia.
2. Lectura del Acta de Nombramiento del doctor Rolando Roncancio Rachid como rector de la Universidad de La Sabana.
3. Lectura del perfil del señor rector de la Universidad de La Sabana, doctor Rolando Roncancio Rachid.
4. Palabras del señor rector de la Universidad de La Sabana, doctor Rolando Roncancio Rachid.
5. Lectura del Acta de Posesión del doctor Rolando Roncancio Rachid, como rector de la Universidad de La Sabana.
6. *Gaudeamus Igitur*.
7. Palabras del doctor Álvaro Mendoza Ramírez, presidente del Consejo Fundacional, en homenaje al doctor Obdulio Velásquez Posada.
8. Palabras del doctor Obdulio Velásquez Posada.
9. Fin de la ceremonia.

Ingrese a la ceremonia haciendo clic aquí. 

- Le agradecemos conectarse **cinco minutos antes** de iniciarse la ceremonia.
- Si se conecta desde un **teléfono móvil**, debe tener previamente instalada la aplicación **Microsoft Teams**. Si lo hace desde un **computador**, puede ingresar **directamente al enlace**.

Sucesión en la Rectoría de la Universidad de La Sabana

Comunicado emitido el 19 de agosto de 2020



Después de 15 años, **Obdulio Velásquez Posada** es sucedido por **Rolando Roncancio Rachid** como **nuevo rector de la Universidad de La Sabana**, asumiendo funciones a partir del 8 de diciembre de este año.



Tras 40 años de la fundación de la Universidad de La Sabana, su Consejo Fundacional nombra por primera vez a un rector graduado de la Institución. A partir de diciembre, el doctor Velásquez se desempeñará como profesor de planta de tiempo completo en la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas.



Desde su nueva posición, el doctor Roncancio continuará liderando el proceso de transformación de la Universidad, iniciado hace dos años.








El Consejo Fundacional de la Universidad de La Sabana, a propuesta del Consejo Superior, **nombró nuevo rector al doctor Rolando Roncancio Rachid**, como consta en el acta n.º 086, correspondiente a la sesión del 19 de agosto de 2020.

El profesor Rolando Roncancio Rachid, de 43 años, está casado desde hace 15 con Carolina Acosta Luque, también graduada de la Universidad de La Sabana; tienen cuatro hijos: María, Sara, Emilio y Tomás. Por misión de estudios del doctor Roncancio, él y su familia llevan un año residiendo en Houston (Estados Unidos) y, prontamente, regresarán al país.










El nuevo rector es abogado de la Universidad de La Sabana y cuenta con un *Master in Business Administration* (MBA) de la Escuela de Negocios de la Universidad, INALDE Business School, donde fue, a su vez, presidente de su promoción. Asimismo, es magíster y doctor en Gobierno y Cultura de las Organizaciones de la Universidad de Navarra (España). Allí obtuvo la máxima calificación en su tesis doctoral y, adicionalmente, le fue otorgado el premio extraordinario a la mejor tesis del año, en su área de conocimiento.

Desde su nueva posición, **el doctor Roncancio continuará liderando el proceso de transformación** de la Universidad, iniciado hace dos años.

Gracias a sus más de 26 años de vinculación -incluida su formación de pregrado-, el profesor Roncancio **conoce la Universidad de La Sabana desde múltiples perspectivas:**

-  Es **graduado del Programa de Derecho**, en el cual se desempeñó como monitor de numerosas asignaturas y fue elegido “Alumno Distinguido”.
-  A su vez, durante su pregrado, realizó el **Bienio de Estudios Filosóficos** del entonces Instituto de Humanidades.
-  Posteriormente, fue **profesor de su Facultad** en varias materias.
-  Años más tarde, inició sus **labores docentes en INALDE Business School**, en las áreas de Estrategia y Gobierno Corporativo, con las cuales suma 12 años como profesor.
-  Sus **temas de investigación y publicaciones** son: la sostenibilidad, la reputación corporativa y la ejecución de la estrategia.

Combinando su trabajo como profesor, el doctor Roncancio Rachid **se ha desempeñado en cargos directivos de La Sabana, como:**

-  **Secretario académico** de la Facultad de Derecho.
-  **Secretario general** de INALDE.
-  **Secretario general** de la Universidad.
-  En su cargo actual, como **vicerrector de Procesos Académicos y Proyección Social**, ha sido responsable de la dirección de la calidad de los programas académicos:
 -  La creación de nuevos programas.
 -  La proyección social de la Universidad.
 -  La proyección de la cultura corporativa.
 -  Las relaciones interinstitucionales e internacionales.
 -  Y la estrategia de reputación.

El doctor Roncancio cuenta con un amplio conocimiento del sector de la educación y, en particular, de la educación superior. Desde sus cargos en la Universidad de La Sabana y en INALDE Business School, ha podido relacionarse con numerosas instituciones de educación superior, a nivel nacional e internacional, en los ámbitos público y privado. Adicionalmente, se ha dedicado a estudiar las tendencias de la educación. También ha sido conferencista internacional en temas de gobierno universitario y futuro de las universidades. Ha sido par de acreditaciones internacionales, asesor del Ministerio de Educación Nacional para la creación de los nuevos lineamientos de calidad, en especial, en temas relacionados con el aseguramiento del aprendizaje. Adicionalmente, ha sido profesor invitado de distintas escuelas de negocios internacionales.

El doctor Rolando también tiene experiencia como emprendedor y directivo empresarial en los sectores financiero y comercial, y aún

El doctor Roncancio cuenta con un amplio conocimiento del sector de la educación y, en particular, de la educación superior.

se desempeña como consultor sénior en procesos de transformación organizacional. Todo ello lo ha podido capitalizar de manera reciente en el liderazgo del diseño, desarrollo y transferencia tecnológica para la fabricación en serie del proyecto Unisabana Herons Ventilator, cuyo objetivo principal es poder suplir la carencia de ventiladores en la atención de la contingencia que vive el país y, de esta forma, desarrollar una alternativa de bajo costo y rápida fabricación, que sirva a los pacientes y logre contribuir a salvar el mayor número de vidas.



Logros durante la rectoría del doctor Obdulio Velásquez Posada

En sus 15 años de gestión como rector, la Universidad de La Sabana logró posicionarse como una universidad joven de alta calidad académica. Este hecho se manifiesta en la **Acreditación Nacional de la Universidad tres veces consecutivas**, la tercera durante ocho años, y de 20 de sus programas académicos, así como en la Acreditación Internacional de 18 de estos.

Asimismo, se destacan:



Los resultados en las **pruebas Saber Pro** de sus pregrados, que los ubican entre los mejores programas del país en las distintas áreas de conocimiento.



A su vez, la Universidad ha alcanzado reconocimiento y visibilidad a través de los **rankings universitarios y empresariales**, que ubican a La Sabana en el **top 7** de universidades colombianas, entre las más de **300** instituciones de educación superior del país, y como la segunda mejor universidad más joven en Colombia y una de las **150** en América Latina.



En **Merco Talento**, ocupó el puesto **26** dentro de las empresas colombianas más atractivas para trabajar y para retener el talento; así como el **4.º** puesto entre las universidades nacionales.

Bajo el liderazgo del doctor Velásquez, **la Universidad creció y se desarrolló en el frente estratégico de investigación**, hecho reflejado por:



Sus **nueve** doctorados.



Sus **53** grupos de investigación clasificados por Colciencias, **25** de estos en las categorías superiores (A y A1).



Sus **151** investigadores clasificados por Colciencias, **37** de ellos como investigadores Sénior.



Los **232** artículos publicados anualmente en revistas científicas indexadas, **90 %** de estos en ISI o Scopus.



Las **18** patentes que le han sido concedidas y las dos tecnologías comercializadas, además de las **27** solicitudes de patentes que se encuentran radicadas.

Con relación a los profesores, a lo largo de esta Rectoría **se consolidó un cuerpo profesoral con altas cualidades** personales y calidades académicas.



Hoy, la Universidad de La Sabana cuenta con **460** profesores de planta:







✓ **35 %** de ellos con título de doctorado.

✓ **52 %** con título de maestría.



Destacándose, además, que cerca del **40 %** ha obtenido su máxima titulación en el exterior.

Otro hecho notable es el **fortalecimiento de la oferta académica de la Universidad**, con un sólido portafolio de pregrado y posgrado, formado por:

-  **Nueve** doctorados.
-  **60** programas de maestría.
-  **42** programas de especialización.
-  **24** programas de pregrado.
-  Para un total de **135** programas académicos.
-  De estos, **21** tienen presencia nacional en algunas de las principales ciudades del país. Siete se ofrecen en modalidad virtual, dándole a la Institución presencia internacional.

Por otro lado, hoy en día, **la población estudiantil asciende a más de 11.800 estudiantes:**

-  Cerca de **9.250** en pregrado.
-  Y de **2.550** en posgrado.

El **48 %** de los estudiantes de pregrado corresponde a población con vulnerabilidad económica, al pertenecer a los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3. El doctor Obdulio Velásquez Posada también impulsó el programa de becas y ayudas económicas con el cual cuenta la Universidad, tanto para estudiantes destacados académicamente como para aquellos con necesidades económicas; programa que beneficia a cerca de **3.000** estudiantes.

Durante su período en la Rectoría, el doctor Velásquez **combinó su labor de rector con la de profesor de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas** y, una vez deje su cargo actual, se desempeñará como profesor de tiempo completo en dicha Facultad.

Proceso de relevo en la Rectoría

Tras 40 años de existencia, la Universidad de La Sabana ha logrado un importante reconocimiento en medio de un entorno cada vez más retador para las instituciones de educación superior. Hoy en día, la sociedad demanda de la institución universitaria una contribución visible en la solución de problemas reales con impacto tangible. La universidad de hoy debe sincronizarse con los ritmos de las necesidades de la sociedad, recordando, a su vez, que todo el quehacer científico y universitario debe orientarse a la promoción del respeto de la dignidad trascendente de la

persona humana, al desarrollo integral, al bien común, y a la convivencia y cooperación entre los hombres.

Consciente de estos retos, la Universidad de La Sabana inició hace dos años un proceso de transformación hacia una universidad de tercera generación en la era digital, la cual brinde a todos sus grupos de interés una experiencia humanizadora y flexible, de aprendizaje transformador con impacto tangible.

El sistema de gobierno colegiado, previsto en los Estatutos de la Universidad, establece la temporalidad por trienios de los altos cargos de gobierno; en desarrollo de esta disposición estatutaria, el Consejo Fundacional ha indicado que para el cargo de rector, se tiene prevista una permanencia de máximo cuatro trienios. Concluyendo su quinto trienio, aprobado excepcionalmente por el Consejo Fundacional, el doctor Obdulio Velásquez Posada presentó su renuncia como rector de la Universidad de La Sabana, ante este órgano.

El doctor Roncancio cuenta con un amplio conocimiento del sector de la educación y, en particular, de la educación superior.

El Consejo Fundacional y el Consejo Superior de la Universidad de La Sabana

agradecen al doctor Obdulio Velásquez Posada su dedicación y pasión por el servicio en los años que se desempeñó como rector, tiempo durante el cual no solo realizó su trabajo con perfección, sino también con gran cariño. Asimismo, expresan sus agradecimientos al doctor Rolando Roncancio Rachid por la aceptación del cargo de rector de la Institución y ponen en manos de San Josemaría, inspirador de la Universidad, su nueva tarea.



Campus periódico hace parte del sistema de medios de Comunicación Institucional de la Universidad de La Sabana.

Dirección y Edición General

Adriana Patricia Guzmán de Reyes
Cristina Macías Echavarría

Gestión de contenidos

Equipo Dirección de Comunicación institucional
Jaime Martínez Ballesteros

Coordinación de contenidos

Natalia Alejandra Garzón
Felipe Bernal Castilla

Corrección de estilo

Jairo Valderrama Valderrama
Cristina Sánchez (Grafoscopio)

Fotografía

Archivo Histórico Universidad de La Sabana
Dirección de Comunicación Institucional
Dirección de Admisiones

Diseño y diagramación

Grafoscopio
Campus, periódico de la

Universidad de La Sabana.

Campus del Puente del Común, km 7, Autopista Norte de Bogotá, Chía, Cundinamarca, Colombia.
Teléfonos: 861 5555 - 861 6666

CAMPUS COPYRIGHT © 2020
UNIVERSIDAD DE LA SABANA

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Todos los derechos reservados.

El legado

de nuestros rectores en el tiempo



• 1979

Octavio Arizmendi Posada

Fue el primer rector de la Universidad de La Sabana.

Se graduó de Derecho en la Universidad de Antioquia, y se especializó en Administración Pública y Desarrollo en la Universidad de Harvard.

Fue un destacado político y visionario de la educación. En su trayectoria profesional, ocupó diferentes cargos públicos, como gobernador de Antioquia, ministro de educación y senador.

• 1989

Rafael González Cagigas

Ejerció el rectorado durante el período 1989-1995.

Estudió Ingeniería Industrial en la Universidad de Navarra y se especializó en Metalurgia Física. Se destaca su liderazgo en la aprobación y ejecución del primer plan maestro urbanístico del campus del Puente del Común, su gestión para la creación del primer programa de la Facultad de Ingeniería, la creación del Instituto de La Familia y el inicio de los programas de Medicina y Enfermería.





1995

Álvaro Mendoza Ramírez

Ejerció el rectorado durante el período 1995-2005.

Es abogado de la Universidad del Rosario, especialista en Derecho Penal de la Università Degli Studi y doctor en Derecho Privado de la Universidad de París.

Bajo su liderazgo se destacan: el acuerdo con la Fundación Teletón, para el desarrollo de la actual Clínica Universidad de La Sabana y la primera acreditación institucional. Fue nombrado profesor emérito por sus altas calidades humanas, su compromiso y los múltiples aportes a la Institución desde sus inicios.

2006

Obdulio Velásquez Posada

Ejerció el rectorado durante el período 2006-2020.

Es abogado de la Universidad Pontificia Bolivariana y magíster en Derecho de la Universidad de Melbourne.

En sus 15 años de gestión, la Universidad logró posicionarse como una universidad joven de alta calidad académica, ratificada con dos reacreditaciones institucionales de Alta Calidad, y con un fortalecimiento de la oferta académica, con 111 programas de posgrado, nueve de ellos doctorados. Asimismo, se destaca su liderazgo en la gestión de crisis.



2020

Rolando Andrés Roncancio Rachid

Es el primer rector graduado de la Universidad.

Es abogado de la Universidad de La Sabana, cuenta con un MBA de INALDE Business School, es magíster y doctor en Gobierno y Cultura de las Organizaciones de la Universidad de Navarra. Se ha desempeñado desde 2015 como vicerrector, profesor de Estrategia y Gobierno Corporativo de INALDE Busin, y consultor sénior de Transformación Organizacional de Emergap. Tiene más de 15 años de experiencia como alto emprendedor, directivo, profesor y miembro de juntas directivas.



“No podemos volver al pasado”



Entrevista realizada por el equipo de la Dirección de Comunicación Institucional al rector Obdulio Velásquez Posada, con ocasión de la sucesión de su cargo.

Obdulio Velásquez Posada

Campus: ¿Quién está detrás de Obdulio Velásquez Posada?

Obdulio Velásquez Posada: Cuando yo me presento, me presento habitualmente como lo que soy: el hijo de una familia antioqueña de 18 hermanos, 30 sobrinos y casi otros 30 sobrinos-nietos, o sea casi 60 sobrinos. Es decir, es una familia extensa y este es un contexto cultural que me viene.

Y como rector, pues realmente es la posición que por los estatutos está como la cabeza principal de dirección de la Universidad y, alrededor de eso, están 70.000 graduados, 13.000 estudiantes y cerca de 3.500 empleados.

En el contexto actual, llevo 15 años en la Rectoría y 30 de trabajo en la Universidad.

C: ¿Qué cosas va a poder hacer que habían quedado pospuestas?, ¿qué tareas estaban por ahí pendientes y ahora va a poder realizar?

OVP: Siempre quise ser profesor universitario como complemento a mi ejercicio profesional de abogado. Y, así, la Universidad me transformó también en un universitario de carrera directiva. Me gustaba decirlo medio en broma, pero también en serio: que yo soy profesor universitario y que en mis ratos libres

soy rector. Creo ahora que tendré más ratos libres para dedicarme a la vida académica, no para volver, porque yo no “vuelvo” a la vida académica, yo intensifico mi tarea académica.

C: Doctor Obdulio, después de 15 años en la Rectoría, ¿cómo se siente?

OVP: Dos sentimientos, el inicial “incertidumbre” y el final “muy contento”:

Cuando asumí la Rectoría, estaba contento; es un momento bonito de la vida profesional, pero digamos que no lo calificaría como un momento de alegría, porque yo ni busqué ser rector, ni tenía realmente esa ambición, una que es legítima, pero que yo honestamente no tenía. Aún así, estaba contento obviamente, pero más que todo era un sentimiento de incertidumbre: ¿lo podría hacer tan bien como lo hizo mi antecesor?, ¿podríamos continuar con un proceso de desarrollo de la Universidad que consolide los que ya se vienen construyendo en La Sabana?, ¿cómo voy a entregar esto?... Es decir, yo soy muy consciente de que los cargos son temporales, son un servicio, y por eso me preguntaba... ¿cómo va a ser el proceso de sucesión en cierto momento? Y todas estas preguntas empezaban en mí en el año 2006, el 20 de enero, cuando asumí la Rectoría...

Entonces, pasaron 15 años y puedo decir (refiriéndome al sentimiento) que estoy satisfecho con la organización, con las realizaciones y con el crecimiento que ha tenido la Universidad; y más contento ahora que se cumple el ciclo. El sentimiento hoy es “muy contento”, ya no hay incertidumbre, no la tengo porque estoy muy contento, se terminó, se logró un proyecto colectivo de desarrollo de la Universidad y, por eso, entrego la sucesión con mucha tranquilidad y con mucha esperanza, porque Rolando Roncancio, a quien conozco desde su juventud, desde los 18 años, como estudiante en mi primera asignatura, es mi sucesor.

Entonces claro que conozco al sucesor, he contribuido en su formación y me parece que eso es lo que más tranquilidad me da. Y por eso siento mucha alegría, tengo mucha alegría y esperanza fundada en el futuro de la Universidad.



“Entrego la sucesión con mucha tranquilidad y con mucha esperanza, porque Rolando Roncancio, a quien conozco desde su juventud, desde los 18 años, como estudiante en mi primera asignatura, es mi sucesor”.



Obdulio Velásquez Posada hizo parte, como un miembro más de la comunidad universitaria, en la reconstrucción del campus, trabajando codo a codo con estudiantes y empleados en reverdecer y devolver la vida a nuestro campus.

C: ¿Cuáles son esas labores del rector como tal que muchas personas, como empleados administrativos, profesores y estudiantes, no conocen?

OVP: Yo creo que cada directivo y cada rector tiene su personalidad y su forma de hacer su gobierno, y yo diría que mi estilo de gobierno es una tertulia. Es decir, yo vivo conversando, vivo en juntas permanentemente, mi agenda es de reuniones individuales o colectivas. Alguna persona me decía “Usted trabaja mucho”... y yo le decía “No, yo no trabajo mucho”, o sea, si el “trabajo mucho” es hacer muchos tipos de cosas, pues no; pero el caso es que hay muchas cosas en mi agenda, en parte por mi personalidad, por mi estilo y también por la naturaleza de las funciones de un rector.

Fundamentalmente, la función directiva de un rector es estar en los órganos de decisión colegiada, participando colectivamente. Por este motivo tomé muy pocas decisiones individuales, y por lo tanto, en eso se dice uno, no por costumbre, que esto es la voz de

todos. La verdad, yo de decisiones individuales tenía muy pocas: en broma me gustaba decir que yo tenía dos poderes autónomos personales: la cafetería y el transporte; yo podía decidir a quién invitar a almorzar y cuándo hacerlo, por razón de relaciones públicas, y para eso no le tenía que preguntar a nadie. Y en el transporte, pues el conductor de la Rectoría estaba bajo mis indicaciones; entonces yo le decía a dónde íbamos. De resto, todas las demás cosas yo las tenía que preguntar. Es decir, las personas me venían a preguntar a mí, pero para ratificar decisiones que ellos ya habían tomado; para dar opiniones de toma de decisiones, que finalmente eran colegiadas, por lo menos con la otra persona. Y, por eso, son muy poquitas las decisiones autónomas que se toman en un gobierno como el de la Universidad, que es un gobierno colegiado y muy positivo.

C: A su modo de ver, ¿qué tanto ha ganado la Universidad, en estos 15 años, al trabajar en la búsqueda de una sociedad pacífica y solidaria? ¿Siente que la gente ha estado más identificada y que hemos podido dejar huella en esa búsqueda?

OVP: Yo creo que ese es un punto relevante. Considero que entender la naturaleza de la Universidad de La Sabana, su

identidad, requiere comprender sus principios fundacionales, porque son la inspiración de San Josemaría Escrivá de Balaguer, el fundador

del Opus Dei. Su mensaje es la búsqueda de la santidad en la vida ordinaria, en el encuentro cotidiano; y, la Universidad de La Sabana, en su calidad de obra-apostolado corporativo, tiene dos dimensiones; es decir, debe velar y procurar, respetando la libertad de las conciencias y sin imponer credos o visiones de tipo confesional (de confesar una fe), el diálogo y la apertura al conocimiento de la verdad. Y eso se hace en todas las dimensiones del encuentro universitario.

Entonces creo que la Universidad de La Sabana, en sus 40 años de vida universitaria y ocho anteriores como Instituto de Educación Superior a Distancia (INSE), ha logrado exponer un mensaje de apropiación del espíritu del Opus Dei, de la santificación del trabajo profesional... que es, en otras palabras, hacer las cosas bien. Por eso, creemos que la cultura interna de nuestra Universidad muestra la libertad de las personas: la gente se siente, en líneas generales y me atrevo a decir que mayoritariamente, acogida, querida, en un lugar y en un ambiente de trabajo muy buenos, donde se le respeta su ámbito profesional y personal; desde luego, no exento de dificultades, o de pronto, incluso, de errores. Precisamente, esas dificultades y esos errores ponen de manifiesto la necesidad de vivir, de apropiarse y de hacer cada día realidad ese mensaje de inspiración cristiana de la Universidad: yo creo que La Sabana hace internamente esa apropiación de la cultura institucional. Digamos que hay una cultura de

identidad cristiana en la Universidad consolidada y proyectada hacia afuera, que muestra lo que es el cristianismo desde un punto de vista de la espiritualidad del Opus Dei: un espíritu donde el laico está en la búsqueda del encuentro y del diálogo con la diferencia. La Universidad de La Sabana ha proyectado lo que es eso, una discusión abierta al encuentro, al diálogo con el otro, con el contradictor de las propuestas que resulten, y yo creo que la Universidad ha tenido y seguirá teniendo ese reconocimiento en la sociedad. Es decir, venga, presentamos nuestro ideario y nuestra visión. Desde luego, en situaciones, eso genera conflicto o contradicción porque el cristianismo, por su naturaleza, ha sido “de contradicción” en las sociedades a lo largo de los siglos, pero siempre con el respeto a la discrepancia y a la diferencia.

Y eso ha permitido construir y tender puentes con muchas personas. La Universidad no es una institución cerrada, enclaustrada, endogámica; por el contrario, ha sido una institución insertada en el contexto de la universidad colombiana, en el ámbito nacional e internacional, con gran apertura. Tenemos encuentros... experiencias académicas y de relacionamiento con todas las personas. Esa es la tarea de la identidad cristiana de la Universidad, un sitio donde se arraiga la ciencia, la educación, la formación en los más sólidos principios de una vida cristiana, en medio de la libertad de las conciencias. Esa ha sido la tarea que se ha hecho en los últimos 40 o 41 años ya.



“Creo que la Universidad de La Sabana, en sus 40 años de vida universitaria, ha logrado exponer un mensaje de apropiación del espíritu del Opus Dei, de la santificación del trabajo profesional... que es, en otras palabras, hacer las cosas bien”.



“La Universidad es el semillero de los conductores de la sociedad en todos sus aspectos (...) y formar conductores es tarea que ha de realizarse con perfección y con excelencia”, señalaba Octavio Arizmendi Posada; una tarea que llevó muy bien a cabo Obdulio Velásquez Posada en sus años como rector.

C: ¿Cómo podría usted resumir el legado de los doctores Octavio Arizmendi, Rafael González, Álvaro Mendoza y esa impronta que ellos tres han dejado a la Universidad? Y, en primera persona, ¿cuál es el legado que Obdulio Velásquez Posada deja a la Universidad de La Sabana?

OVP: Creo que eso corresponde más a los historiadores de la Universidad que pueden evaluar la respuesta de una manera más profunda, pero sí podría decir que la institución universitaria, se puede decir, tiene tres etapas importantes: la de primera generación, la de segunda generación y la de tercera generación.

La primera generación de universidades es la enfocada en la docencia, la segunda enfocada en la investigación y la tercera es la que se enfoca en la proyección social. Lo estoy diciendo de una manera muy simplista e incompleta. La primera forma entonces buenos profesionales, la segunda forma personas e investigadores, y la tercera innovadores en solución de problemas reales.

Podría decir que en estos 40 años, la Universidad ha vivido como sus tres etapas: la etapa fundacional, por ejemplo, diríamos que fue un período de una universidad de primera

generación, centrada en la docencia en su más estricto sentido.

No es que no se hiciera investigación o que no se hiciera proyección social, sino que allí correspondía la docencia, en esa primera fase. La fundación de la Universidad se cimienta en sus tres funciones, en sus tres estadios: docencia, investigación y proyección social; simplemente que le faltaba el tiempo para irlos desarrollando. La primera etapa que se desarrolla es esa etapa fundacional que podríamos llamar de docencia, para entonces, está **Octavio Arizmendi Posada**, quien era director del INSE y quien después asumiría la Rectoría de la Universidad de La Sabana. Así, permaneció más o menos nueve años en ese cargo.

Además, hay un momento fundacional, porque incluso se funda el INSE, el cual se transforma en la Universidad de La Sabana y la cual, en todo caso, tiene una personería propia independiente

del INSE. No obstante, tiene una continuidad conceptual sustancial y real con este Instituto. Y eso yo creo que es importante tenerlo históricamente presente.

Después viene **Rafael González Cagigas**. Y claro, ya Octavio Arizmendi, si usted lee los documentos de él, ahí ya se hablaba de investigación, de proyección social y de la formación integral de los tres elementos sustantivos.

A Rafael González, durante seis años, le correspondió un proceso de consolidar procesos del campus que se había comprado con la primera rectoría. A mi modo de ver, su legado son dos cosas importantes para resaltar: en primer lugar, el campus universitario que ya se había comprado, tanto su planeamiento urbanístico como su desarrollo; y, segundo, un giro muy importante: el primer escalafón docente de la Universidad, un reglamento de profesores y un objetivo de desempeño para los decanos de aquella época, que se resumía en convertir muchos profesores de Hora Cátedra en profesores de Planta. La Universidad, entonces, se llenó de profesores de Planta y eso le dió un giro significativo a La Sabana para consolidar su calidad, eso lo hizo Rafael González.

En la segunda generación, diría que viene el doctor **Álvaro Mendoza Ramírez**, en la cual él

le da un giro muy significativo a la Universidad. Abre por ejemplo los procesos de investigación y tiende significativamente a la alta calidad. El rector de la Acreditación Institucional de Alta Calidad es Álvaro Mendoza Ramírez; por eso, fue un “jalonador” de la alta calidad y ahí es donde la investigación ya comienza a tomar un cuerpo importante.

En ese momento, llega la rectoría mía (en 2006), con la tarea de consolidar aquellos principios que han estado siempre. Cuando nos acreditaron en 2006, se presentaron informes, por ejemplo, de artículos publicados. En aquel momento, eran tan solo ocho artículos en un quinquenio de valor académico, hoy diríamos “una vergüenza” cuando sabemos que a la fecha superamos los 200 artículos de alta calidad. Y claro, sabemos también que la investigación todavía está allí por trabajar. Entonces podría decirse que esa segunda generación comprendió esa alta calidad.

Y el futuro, pues está cantado, es la tercera generación que se incubaba acá. Pero realmente el propulsor, que es quien va a liderar con convicción y profundidad, es decir, quien impulsará con fuerza esta nueva etapa, es Rolando. Y entonces llegará la tercera generación, y la Universidad del siglo 21, porque se cierra el siglo 20 y se abre la universidad hacia el siglo 21. Esa es la mirada que yo le doy a esto.



Abierto al diálogo y presto a escuchar, **Obdulio Velásquez Posada** evidenció siempre en sus años como rector su gran calidad humana en los encuentros con los padres de familia y miembros de la comunidad universitaria en general.



Obdulio Velásquez Posada celebrando el reconocimiento de la Beca Excelencia, con los estudiantes de primer semestre elegidos y sus familias.

C: Doctor Obdulio, ¿cómo ve a Colombia actualmente y cómo han sido esas lecciones aprendidas de una universidad que crece en un contexto de país con tantas complejidades y particularidades como el nuestro?

OVP: Lo que creo que ocurre en Colombia no es un fenómeno endémico. Es decir, no es que a Colombia le pase algo, es el contexto global, lo repetimos en muchos discursos: no estamos en una época de cambios, ni siquiera de cambios acelerados, sino en una nueva época. Y claro, las nuevas épocas son nuevas. Son difíciles de percibir porque entran paulatinamente. Aún así, los historiadores a veces ponen hitos: “fue en un día, en una hora el cambio” y ponen como referencia acontecimientos. Pero eso tiene algo de arbitrariedad, por ejemplo, la inteligencia artificial que es muy propia del lenguaje ahora, no es de hoy, es de los años 50, es decir, del siglo pasado, sí, exacto, de hace 60 o 70 años.

Creo entonces que es un cambio de época, ¿Colombia cómo está? Pues inmersa en un proceso complejo global donde hay fragilidad en las democracias y en la participación cívica y ciudadana. Donde hay un desencanto por la democracia, y sin encontrar otro modelo, porque uno podría “desencantarse” de un modelo, pensando en que encontró otro mejor, pero realmente en este caso no hay propuestas de un nuevo modelo de sociedad mejor que la

democracia. Como dice la frase: la democracia no es perfecta, pero es el mejor modelo que hemos encontrado. Uno encuentra que la democracia a nivel global está fracturada y amenazada. Y esa es una realidad del contexto para poner solamente uno de los puntos.

El otro contexto donde está inmerso el país es la globalización, que era un discurso de finales del siglo pasado. Pues hoy la globalización, 30 años después, marca con grandes acentos y con mucha fuerza sus notas: todo ahora es en tiempo real, todo lo que está pasando ocurre en tiempo real. Entonces es una interconectividad, una hiperconectividad de la información, una rapidez en los efectos y, de manera más intrincada, esa es nuestra realidad; entonces claro, eso está afectando a los jóvenes. En todo caso, lo que ellos ven son las estructuras que están cambiando significativamente con grandes amenazas, entonces ahí diría que el mundo adolece de un estrés por la incertidumbre del futuro. La nueva época genera mayores incertidumbres, diría que es esto, desde este contexto, lo que le toca transitar a Colombia en las próximas décadas.

C: En este contexto de la pandemia, del trabajo remoto, usted lo ha venido diciendo en varios espacios explicando que todo cambió, refiriéndose al mundo y al tema de la virtualidad. Esto claramente marca una nueva tendencia... ¿qué cree usted que va a pasar entonces con los grandes espacios de encuentro como el campus?

OVP: Nosotros no vamos a regresar al pasado, el coronavirus es un virus que seguirá afectando a la población mundial, ya lo dijo la OMS, eso es epidémico, el virus existirá y la gente probablemente estará vacunada. Habrá seguramente alguien que no esté vacunado y de pronto a alguno le va a generar una afectación. Sin embargo, eventualmente será muy manejable y ya no perturbará la vida ordinaria de los ciudadanos en la misma medida en la que lo está haciendo hoy. Entonces, la virtualidad y la pandemia, lo que trajo como medida necesaria de salud pública llevó a acelerar los procesos de transformación digital. Y entonces, la transformación digital se da en que la gente tiene que aprender a trabajar. Autonomía, todos trabajamos autónomos desde nuestras propias casas, con nuestras propias tareas, con menos vigilancia.

Segundo, tuvimos que aprender a hacer uso de estas tecnologías de manera más sistemática para el trabajo y para la profesión. Los *centennials* que están hoy en la Universidad

nacieron en el 2000, o en años posteriores, en el mundo digital, pero sobre todo para el entretenimiento y la amistad, no para el propio trabajo. Muchos usábamos eso para el entretenimiento o para las redes sociales, pero ahora resulta que esto es para el estudio y para el trabajo; ya hoy se ha entendido eso.

El edificio Ad Portas y todo el campus con su infraestructura es precisamente un lugar de encuentro. Entonces, a lo que hay que ir al aula, a lo que hay que ir al campus, es a esos encuentros significativos que agreguen realmente valor. Pero si yo voy solamente a aquello que también, de la misma manera o incluso ¡de mejor manera!, puedo hacer desde casa, pues entonces lo haré de manera remota.

Por eso creo que la Universidad de La Sabana, con su campus y con sus hectáreas, tiene y seguirá teniendo una oferta muy valiosa, porque permite precisamente vivir una experiencia.

Y así, el estudiante podrá elegir esa flexibilidad, eso es lo que cambió en la educación superior.



La experiencia transformadora de La Sabana, en un entorno de innovación, fue solo una parte del mensaje que Obdulio Velásquez Posada llevó siempre a diferentes ciudades del país.

Pero eso sí, cuando yo vaya al campus, sí necesito un campus cinco estrellas, y que los sitios y los espacios estén diseñados para el encuentro. Por eso, el edificio Ad Portas es la expresión arquitectónica de lo que veíamos que se venía para esta década. Ese es el motivo por el cual no tiene muchas aulas, cosa que me preguntaban mis colegas, y a lo que yo decía “Es que este no es un edificio para clase magistral, este es un edificio de encuentro de toda la comunidad universitaria”. Por eso su nombre, porque es un edificio de puertas, de la Universidad que va al encuentro con empresarios, con la sociedad, con la región, con nosotros mismos, con los problemas reales. Y eso, sin saber que venía una pandemia, y aún así, el edificio es expresión de esto, el edificio está hecho para la pospandemia, para esa realidad que veíamos venir una década más tarde, lo que pasa es que se nos anticipó para el 2021.

Creo que, en ese sentido, la Universidad es visionaria en el campus universitario, desde los mismos fundadores, incluso desde Álvaro del Portillo, cuando nos dijo que necesitábamos un campus para desarrollar el proyecto educativo. Eso es lo que yo veo y percibo de la Universidad.



En los Encuentros por la Excelencia, Obdulio Velásquez Posada siempre acercó la experiencia de nuestra Universidad a miles de jóvenes aspirantes en otras ciudades.

C: Doctor Obdulio, ¿cómo debe ser el ADN del profesor de tercera generación frente a las nuevas generaciones de estudiantes?

OVP: Un profesor tiene que ser apasionado por el aprendizaje, por el aprendizaje propio, por el aprendizaje de los estudiantes y, por lo tanto, por el aprendizaje de las nuevas circunstancias, pues llevan a aprender tecnologías y modos de hacer el encuentro en el aula con el estudiante y con la solución de problemas reales. Traer este problema social a su investigación y a su docencia involucrará a sus estudiantes. Ya lo están haciendo nuestros estudiantes.

Este año, me decía el vicerrector, se han hecho alrededor de 33 *challenge experience*, con una participación de más de 1.800

personas. Es decir, no estamos hablando de promesas del futuro, sino de lo que hoy ocurre en el campus, entre el mes de enero y el mes de noviembre del año 2020, con las circunstancias de cuarentena, confinamiento y pandemia. Y esto no se ha detenido, por el contrario, se ha acelerado. Ese es el profesor, es un apasionado por buscar, descubrir la verdad, encontrarla y, por eso, obviamente, tiene un gran reto detrás en su formación personal; esto para poder adecuarse a los requerimientos de lo que es la educación superior en esta década que arranca.



“Siempre quise ser profesor universitario como complemento a mi ejercicio profesional de abogado. Y, así, la Universidad me transformó también en un universitario de carrera directiva”.

C: ¿Cuáles son esas futuras profesiones que vienen?, ¿qué va a pasar con las profesiones tradicionales, las que hoy ya existen y que se han consolidado por muchos años como parte de la ciencia a la que pertenecen?

OVP: Muchas carreras de pregrado van a mantener sus nombres. Simplemente las transformaciones serán internas, de sus currículos y de sus contenidos, y se incorporarán los cambios que hay. Las ingenierías, por ejemplo, todas usarán seguramente la inteligencia artificial; pero, además, quiero hacer una claridad: la inteligencia artificial no es solamente de la ingeniería, los abogados también podrán conocer de derecho y de tecnología. Esto es hoy una realidad en el cómo se administra la justicia en los despachos de los abogados,

incluso en la docencia, y está transformándose ya en una realidad. Entonces todo eso se va a incorporar o ya se incorporó.

Es posible que surjan nuevos nombres, nuevas carreras, aprovechando estas nuevas transformaciones y algunos pronostican que eso será así. Los trabajos que son puramente repetitivos, esos con potencial de automatización van a ser hechos por las máquinas y, entonces, lo que hay que formar son profesionales que estén en capacidad de trabajar con las máquinas, que automatizan muchos procesos que hay en todas las profesiones.

C: Señor rector, ¿cómo se imagina la Universidad en diez años?

OVP: Inspirado en una frase de San Josemaría Escrivá de Balaguer, quien decía, refiriéndose a la obra del Opus Dei, “Soñad y os quedaréis cortos”.

Puedo decir, que cuando uno sueña las obras de Dios, y seguro que la Universidad de La

Sabana hace parte de ellas, uno se da cuenta de que puede soñar algunos aspectos, pero sea como sea, se va a quedar corto. Si ustedes leen a Arizmendi en sus escritos, él soñaba el campus universitario. Recuerdo una vez que Darío Arizmendi, uno de sus hermanos, me contaba “Yo

veía a Octavio cuando me traía a la finca y me decía: aquí va a haber una biblioteca y aquí vamos a tener esto y lo otro, aun cuando solo había un potrero en una finca de la sabana de Bogotá”; aún así, él soñaba y veía eso.

Sin duda, hoy somos una de las universidades protagonistas del impacto social en la solución de problemas de todos los órdenes

de Colombia, diría que al final de la década, a los 50 años de la Universidad, en el 2029, La Sabana será reconocida como una universidad de gran contribución en la transformación y en la solución de problemas de Colombia. Esa es la universidad que yo visualizo.

C: ¿Cuáles son esos tres momentos significativos que usted ha vivido en la Universidad y se quedarán grabados para siempre en su memoria?

OVP: La gente siempre habla de momentos alegres, pero, la verdad, a mí siempre me van a dar ganas de ir los lunes a trabajar. Y eso, yo creo que pocos empleados en el mundo lo pueden decir, y considero que es muy significativo.

Un momento significativo en todos estos procesos, yo diría que fue la renovación de la acreditación institucional, la primera (porque ya hubo una segunda, que también fue muy importante). Esta primera la menciono porque la conecto con aquella incertidumbre del comienzo de mi rectoría, me preguntaba, ¿vamos a poder seguir el proceso maravilloso que traía la rectoría del doctor Álvaro Mendoza?, ¿será que podemos dar continuidad a eso? Y, por eso, la renovación de la acreditación fue para mí un

momento significativo de alegría importante.

Segundo, la vuelta al campus después de la inundación: yo diría también que ese fue otro momento importante en el que se superó esa crisis que se tuvo. Y el momento más alegre pues yo diría que es el 8 de diciembre del año 2020: este será un momento estelar, yo creo que será el momento más feliz porque al final consiste en cerrar el ciclo, y poder hacerlo es muy importante. Yo le digo a todos los decanos: nadie va a ser decano toda la vida, todos vamos a ser ex... Y eso es muy importante, aprender a ser ex. Diría que el tercer momento más importante es este. Entonces, llegará ese 8 de diciembre, Rolando asumirá, el 9 tenemos un evento, y entonces apenas se acabe ese evento quedará cerrado el ciclo.



Contigo Nuestro Campus Reverdece fue una iniciativa que unió a la comunidad universitaria en torno a la recuperación del campus después de la inundación. La solidaridad y el trabajo fueron la constante de todos y, por supuesto, del entonces rector.



Bajo el liderazgo de Obdulio Velásquez Posada, la Universidad entregó al país soluciones de impacto tangible para atender problemáticas reales en diferentes ámbitos.



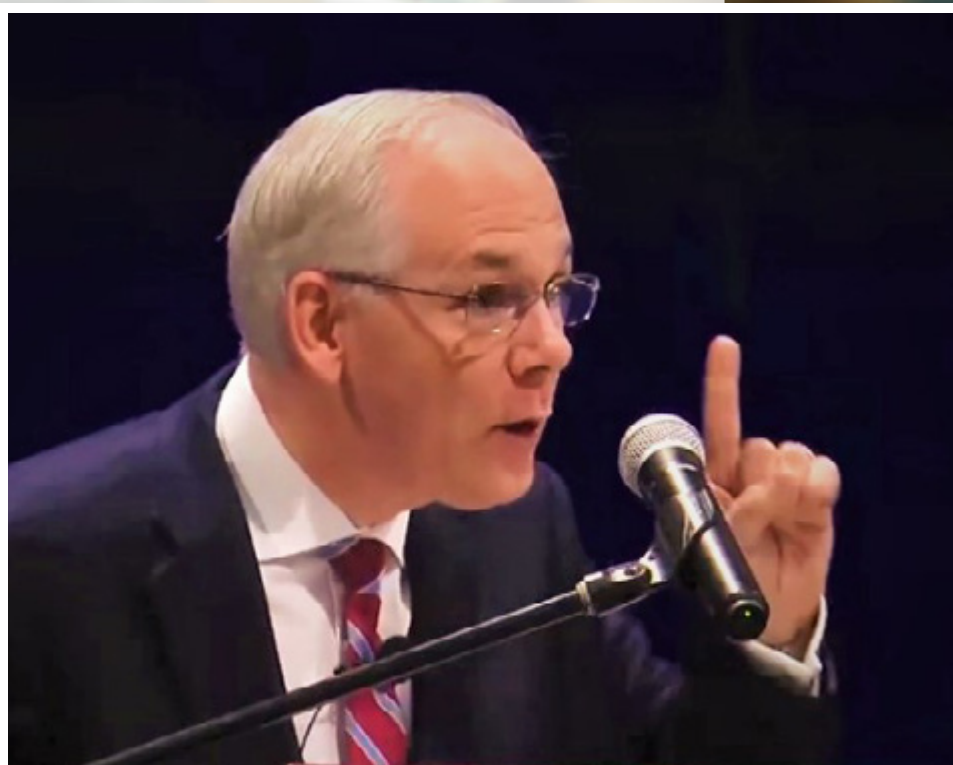
Con un sentido mensaje a la comunidad universitaria, a través de un video-comunicado, el rector anunciaba las medidas y daba el parte, con total transparencia, de lo ocurrido en el campus con ocasión de la inundación.

“El sentimiento hoy es 'muy contento', ya no hay incertidumbre; se logró un proyecto colectivo de desarrollo de la Universidad y, por eso, entrego la sucesión con mucha tranquilidad y con mucha esperanza, fundada en el futuro de La Sabana”.



Las reuniones con padres de familia de estudiantes admitidos fueron escenario para que el rector, como anfitrión, diera la bienvenida a una experiencia única en la que ser Sabana vale la pena.

Alrededor del Café con el Rector siempre hubo diálogos interesantes e intercambio de ideas con los miembros de la comunidad universitaria.



Obdulio Velásquez Posada dando su conferencia "Los falsos dilemas de la culpa y la teoría del riesgo" en el XI Encuentro Internacional de Responsabilidad Civil del Instituto Colombiano de Responsabilidad Civil y del Estado (IARCE).

C: Y, ¿a modo de conclusión?

OVP: Estoy muy agradecido porque el gobierno colegial ha sido un punto clave, con respecto a la responsabilidad del rector. Por eso digo, yo no trabajo mucho, pero lo importante es el peso que tiene el cargo sobre quien lo ejerce. Este cargo tiene mucha responsabilidad porque uno está pendiente de la sostenibilidad, del riesgo, ¿por qué le pagan más al gerente o al presidente de una empresa? Porque sobre él recae la responsabilidad de la sostenibilidad: ese sí es un peso que uno lleva. Entonces creo que hay que hacer esa aclaración sobre el gobierno colegiado, pues este sistema ha permitido que los problemas o las preocupaciones que yo tengo se las cuente a mi gobierno colegiado, y entonces, en ese momento, ya no son solo un problema mío, sino que se convierten en un problema de la organización y de la empresa. Y, así, todos llevamos el peso. No se imaginan lo que libera la carga, el gobierno colegiado es una de las cosas más importantes. Además, quiero hacer un agradecimiento muy importante, porque estoy, no solamente muy contento por la persona que viene, sino también por los equipos que hay en las facultades y en las decanaturas. Es decir, todo el equipo directivo

que hay en la Universidad, esa universidad que uno tanto quiere que tenga un porvenir bueno. Porque, a veces, uno ve las salidas de los rectores o de los directivos cuando llevan mucho tiempo, y son traumáticas. Y esa es una de las cosas que no pasan aquí. Aquí no hay traumatismo, va a haber cambios, pero no hay traumatismo.

En una visita al MIT, tuve la oportunidad de entablar una conversación con quien para ese entonces era la directora del Rockefeller Center for Latinamerican Studies de Harvard. Ella dijo, “Miren rectores, ¿ustedes quieren hacer innovación? Primero, observen que ustedes tienen muy pocas posibilidades, porque ustedes no nombran los profesores, no nombran gente, solo muy poca, porque el poder de un rector para nombrar es muy poco. Pueden, desde luego, influir en las decisiones de unos vicerrectores y de unos decanos. Entonces, si quieren ser innovadores, no pierdan la oportunidad, ¡nombren gente innovadora en esos cargos! Esta es la única manera de tener innovación: no pierdan, ni por un segundo, la oportunidad de nominación en los pocos casos que tengan”. Entonces, por eso, creo que hoy se cuenta con un equipo que es innovador y que está preparado para esa universidad de tercera generación. Creo así que está hecha la tarea de lo que aprendimos allá en esa sesión.



Obdulio Velásquez Posada en el segundo Encuentro Empresarial de La Sabana, dando la bienvenida a diferentes empleados, invitados, personalidades y ponentes.

Una universidad que se involucre y que dé solución a problemas reales

“Seremos protagonistas de la recuperación”



Rolando Roncancio Rachid

Campus: ¿Qué espera del equipo que recibe?

Rolando Roncancio Rachid: Que cada vez nos sintamos más en nuestra casa, que cada vez nos sintamos más orgullosos de pertenecer a nuestra Universidad y más cerca de ese proyecto que hemos recibido legado, porque es potente, con gran sentido, y con raíces muy sólidas y muy profundas para impactar nuestra sociedad. En la medida en la que estemos intensamente ilusionados e identificados con ese proyecto, tendremos más creatividad, más

compromiso y más posibilidad de entender que las buenas ideas pueden provenir de cualquiera y de todos, para contribuir al futuro y a la sostenibilidad de la sociedad.

Espero que seamos competentes de talla mundial en cada una de las cosas que hacemos en la Universidad de La Sabana, desde y en nuestros equipos de trabajo.

C: ¿Cómo se imagina la Universidad en 10 años?

RRR: Me imagino a la Universidad como una organización ágil e innovadora, con una reputación bien ganada, pues esta no es otra cosa que el resumen de la realidad y de las percepciones que se tienen de ella. **Una universidad ágil, innovadora y con mucho impacto tangible, desde una propuesta clara de un humanismo cristiano para la era digital.**

Para ello, tenemos que ser una organización muy centrada en nuestra misión, conscientes de nuestro margen y conectados con el entorno; una universidad con programas completamente modularizados, con distintos

modelos de entrega que puedan hacer cada vez más realidad la personalización del aprendizaje, de la enseñanza de la que habla nuestro proyecto educativo. Una universidad que sistemáticamente está conectada con los problemas reales importantes y que se ha ganado la confianza de muchas organizaciones para incluir sus problemas reales en nuestros procesos de investigación; una investigación inspirada en el impacto tangible, con aportes para el corto y el largo plazo y que, por lo tanto, tiene mucho para decir, opinar y publicar.

El profesor Rolando Roncancio Rachid, está casado desde hace 15 años con Carolina Acosta Luque, también graduada de la Universidad de La Sabana; tienen cuatro hijos: María, Sara, Emilio y Tomás.



Una universidad que muchas veces al año recorre la última milla con otras organizaciones, a través de emprendimientos, de retos, de alianzas, en donde se aterrizan soluciones sostenibles derivadas de una institución que hace propuestas constantemente y que enfrenta los retos del transhumanismo. Quisiera ver muchos “Unisabana Herons Ventilator” en todas las áreas del conocimiento, como un proceso

continuo de inserción en los sistemas de innovación abierta.

Esta seguirá siendo una universidad que, basada en sus principios, entregue profesionales como siempre lo ha hecho, pero ahora para la era digital, para el siglo XXI: profesionales a prueba de robots, emprendedores y científicos, gracias a los doctorados que con seguridad, para ese momento, superarán la decena.

C: ¿Cómo se siente asumiendo la Rectoría de la Universidad de La Sabana?

RRR: Con muchos retos, los que nos han correspondido para esta época. Muy ilusionado, confiado y tranquilo porque la Universidad es un equipo de trabajo maravilloso que se apoya en un proyecto educativo profundo, muy profundo, cuyas propuestas pueden llenar muchas de las necesidades de nuestra sociedad.

Asumo este momento con mucha humildad, tanto por mis limitaciones personales como por lo realmente retador del contexto actual: una educación superior en disrupción, unas circunstancias globales únicas -en una centuria, al menos- pero que juntos asumiremos de la mejor manera, gracias a la unidad y a este gran equipo.



“Quisiera ver muchos “Unisabana Herons Ventilator” en todas las áreas del conocimiento como un proceso continuo de inserción en los sistemas de innovación abierta”.

C: ¿Qué nos deja este tiempo de pandemia?

RRR: Como sociedad, nos tiene que dejar un aprendizaje para ser más solidarios, la consciencia de entender que de verdad nos necesitamos los unos a los otros, que tenemos que apoyarnos los unos en los otros y que, como dijo el Papa Francisco en la bendición *Urbe et orbi*, estamos en la misma barca, dependemos unos de otros, pero que la barca puede perecer. También el ser más fraternos, más cercanos, como también lo dice el Papa en su nueva encíclica.

Para la Universidad, pensar en que cuando regresemos debemos volver al futuro y eso

implica asumir la aceleración de los cambios que la pandemia ha producido y, en nuestras formas, de trabajar y capitalizarlo en favor de la organización, de nuestra gente, de nuestras familias; para ser más felices, más innovadores, más flexibles, más abiertos en las formas de entregar nuestro trabajo; manejar y aprovechar más el valor de la presencialidad. Ir al campus deberá ser ahora una experiencia sinigual, que agregue valor siempre.

C: ¿Qué le espera al país en este momento?, ¿qué reto tiene?

RRR: Un camino de recuperación. Le esperan muchos retos; con una sociedad polarizada, debería ganar en unidad. Ahora, seguramente, el país tendrá unas brechas económicas más grandes, con una necesidad inmensa de trabajo solidario.

“Si tuviera que escoger solo un reto, este sería **trabajar por tratar de reducir las brechas a todo nivel en el país y el gran reductor de brechas es, sin duda, la educación;** y, en especial, la educación superior. Seremos protagonistas de la recuperación”.



“Me imagino una universidad ágil, innovadora y con mucho impacto tangible, desde una propuesta clara de un humanismo cristiano para la era digital”.

“Esta seguirá siendo una universidad que, basada en sus principios, entregue profesionales como siempre lo ha hecho, pero ahora para la era digital, para el siglo XXI: profesionales a prueba de robots, emprendedores y científicos”.

El país debe hacer el ejercicio de mirarse, de reconocerse, con sus fortalezas y debilidades; y tenemos que trabajar por remediar esas divisiones grandes y profundas, desde lo económico y lo político. En ese contexto, como Universidad, debemos encontrar la forma de contribuir a mejorar, a partir de la identificación de ventajas comparativas para construir ventajas competitivas que, como país, pueden llegar a impactar la educación en temas de ciencia, tecnología e innovación.

Y ahí no solo está esta Universidad, sino todas; tenemos un lugar privilegiado. Somos una pieza clave en esos ecosistemas que puedan hacer posible el trabajo armónico para la consecución de soluciones y de nuevas propuestas, acompañado de una meta-reflexión social sobre hacia dónde vamos, pero metiéndonos de lleno en la sociedad misma. Nuevamente, parafraseando al Papa Francisco, a través de una universidad “que huelga a oveja”, que se involucre y que ayude a dar solución a problemas reales.

Si tuviera que escoger solo un reto, este sería trabajar por tratar de reducir las brechas a todo nivel en el país y, el gran reductor de brechas es, sin duda, la educación; en especial, la educación superior. Seremos protagonistas de la recuperación.

El coro que acompañará la Santa Misa de Acción de Gracias

Schola Cantorum de la Catedral de Bogotá

La Schola Cantorum, fundada por el cardenal Rubén Salazar Gómez, arzobispo de Bogotá, en el año 2011, es una escuela que brinda formación musical a niños y jóvenes en la práctica de las artes relacionadas con la Liturgia de la Iglesia.

Adicionalmente a su participación en las celebraciones de la Catedral Primada, la Schola Cantorum realiza permanentemente temporadas de conciertos, en las cuales difunde la música sacra de grandes compositores. Hoy en día, la escuela cuenta con un amplio repertorio, el cual abarca el canto gregoriano, obras del renacimiento, del barroco, del clasicismo, del romanticismo, y un extenso repertorio de música sacra de los siglos XX y XXI. Así mismo, es de destacar la inclusión en su repertorio de obras de compositores colombianos contemporáneos, entre las cuales

se encuentran el *Canticum Novum* de Diego Vega, el arreglo hecho para la Schola por Juan Antonio Cuéllar del *Ave María* que se cantó en la Eucaristía del Papa Francisco en Bogotá y, el motete *Vera Madre Son lo*, compuesto especialmente para el coro por Pedro Sarmiento.

En 2020, en medio de la situación de pandemia generada por el coronavirus, la Schola continuó su actividad de manera virtual. Durante este período, ha tenido la oportunidad de compartir su trabajo en formato de “coro virtual”, produciendo algunos audios y videos preparados por cada uno de sus miembros en la intimidad de sus casas y “vuelos coro” gracias a la tecnología. Un ciclo completo de estos videos hace parte de los diferentes conciertos virtuales de la Sala de Conciertos de la Luis Ángel Arango.

El autor del retrato al óleo del rector saliente

Leonardo Luque Farfán

- ✓ **Nacido en 1960 en Bogotá.**
- ✓ **Estudios:** Colegio Anglo Colombiano
Universidad de La Sabana 1980-85.

Cuando era estudiante, la Universidad tenía la Facultad de Bellas Artes. Formaba artistas y profesores. Su rector era Octavio Arizmendi Posada. Desde la graduación -la cual solo se pudo realizar unos años después- me he dedicado a ambas actividades. Hice un paréntesis desde 1989 hasta 1998, para

participar en la creación y dirección -primero como director regional y luego nacional- del Programa para la Formación en la Excelencia Profesional (PEP).

Me he dedicado al retrato institucional desde el año 2000 y he pintado retratos para una decena de países.

Actualmente, me encuentro radicado en Envigado (Antioquia). Mi último trabajo fueron los retratos de los cuatro directores de INALDE, quienes precedieron al actual, Alejandro Moreno.



Autor: Leonardo Luque Farfán.
Técnica: Óleo sobre lienzo.
Tamaño: 86 x 62 cm.

